

CAMINO DE LOS DIAGUITAS Y DEL INGA EN ESCOIBE. INTERSECCIONES ENTRE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA.

CAMINO DE LOS DIAGUITAS Y DEL INGA IN ESCOIBE. INTERSECTIONS BETWEEN HISTORY AND ARCHEOLOGY.

Publicado en: Revista 3 Escuela de Historia. Año 3, Vol. 1, N° 3, Año 2004. Facultad de Humanidades, UNSa. pp. 259 – 271.

*Christian Vitry**

RESUMEN

En el Archivo Histórico de Salta localizamos una escritura de 200 años de antigüedad donde se delimitan unas tierras situadas a doce leguas de Salta Capital. Entre otras expresiones y topónimos ya desaparecidos de la memoria popular y la cartografía, se hace mención a un “camino de los Diaguitas” y un “camino del Inga”. De acuerdo a nuestras investigaciones se trataría éste del primer documento escrito donde se hace mención de un camino diaguita, el hecho reviste gran importancia para la historia prehispánica regional y particularmente para los estudios de caminería andina. A excepción de la Arqueología Histórica no siempre es posible hacer coincidir temas puntuales entre la Historia y la Arqueología. En el presente trabajo daremos a conocer los resultados de una feliz intersección entre las fuentes escritas y las evidencias arqueológicas, a través del análisis del documento hallado y la contrastación en el terreno.

ABSTRACT

In Salta's Historical Archive, we have found a document written 200 years ago, which draws up the boundaries of some land situated 12 leagues from Salta city. Among other geographical expressions and place names which have now disappeared from folk memory and from cartography, this document mentions a 'Road of the Diaguitas' and a 'Road of the Inga'. According to our research, this would be the first written document which makes mention of a Diaguita road, a fact which makes it of great significance for pre-Hispanic history, and particularly for studies of Andean road systems. With the exception of historical archaeology, it is not always possible to find precise agreement between history and archaeology. In this paper, we will reveal the findings of a happy connection between the written sources and the archaeological evidence, through an analysis of the document found, and a comparison with work in the field.

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

Hace unos años dimos a conocer la noticia de la identificación de un tramo de camino inka ubicado en la Serranía del Candado, entre el pie de la Cuesta del Obispo y el Valle Encantado¹, ello motivó a que realizáramos un exhaustivo relevamiento del segmento de camino localizado, cuyos resultados pusimos a consideración de la comunidad

* Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta. Facultad de Humanidades.

¹ Vitry, C. 2001a. "Camino del Inca en la Quebrada de Escoipe". Suplemento Agenda Cultural, Diario El Tribuno. 11/2/01. Salta.

científica². Durante el proceso de búsqueda de información bibliográfica, recibimos un inesperado y valioso documento de dos siglos de antigüedad que potenció la investigación³. El documento, no solo confirmó la filiación cultural del camino que estábamos estudiando a través de expresiones como "camino del inga" y "caserías del inga" que perduraron en la memoria popular, sino que, al referirse a un "camino de los diaguitas", puso en escena la identificación social de un camino preinka de los cuales poco sabemos. A nuestro entender se trata del primer documento en el Noroeste argentino que se refiere de manera explícita a un camino diaguita, bien diferenciado del inka.

Muchos investigadores son los que mencionaron a la Quebrada de Escoipe como antigua vía de comunicación entre el Valle de Lerma y los Valles Calchaquíes. El Presbítero Julián Toscano, en su obra⁴ se refiere a la quebrada de Escoipe como la vía de acceso utilizada por el conquistador Diego de Almagro en 1536 en su derrotero a Chile, al respecto comenta que *"Por esta misma quebrada, la de "Escoipe" movió el grueso de su ejército, y penetró en el valle calchaquí, en dirección a Molinos, para entrar luego en la quebrada de "Amaicha" que le facilita el paso cómodamente á "Antofagasta de la Sierra" pasando por Tacuil como camino más recto ó Hualfin, como más llano..."* (op.cit. 1898 :153).

Atilio Cornejo⁵ se refiere a la Quebrada de Escoipe en relación a la reducción jesuítica de Chicoana, cuyos indios fueron desnaturalizados del Valle Calchaquí y trasladados por dicha quebrada hasta el Valle de Lerma, en la actual localidad de Chicoana, en la boca de la Quebrada de Escoipe. Asimismo se refiere al pueblo indígena de los Escoyes cuando analiza los documentos históricos de las reducciones y repartimientos de Encomiendas en épocas coloniales. (op.cit. 1938:29-30).

León Strube Erdman (1963), realizó uno de los más importantes y eruditos aportes sobre el trazado de los caminos incaicos⁶. Allí mencionó el camino de Escoipe al comentar que *"Tres grandes comunicaciones hacia el O. posee el vasto valle de Lerma: Por la quebrada del Toro, llamada hasta el siglo pasado Quebrada del Perú, tramo cómodo a La Puna; por la quebrada de Escoipe al valle Calchaquí superior y por Las Conchas al valle Calchaquí inferior, todos recorridos por la vía principal serrana del Inca"*.

Raffino (1981)⁷, contrastando las fuentes históricas con las evidencias arqueológicas regionales infiere el camino en los siguientes términos: *"Este es el antiguo camino de*

² Vitry, C. 2001b. "El camino del Inka entre el Valle de Lerma y Calchaquí (N.O. Argentino)". Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Universidad Nacional de Rosario, 17 al 22 de agosto de 2001.

³ El documento fue localizado por el genealogista Guillermo Echazú, que gentil y desinteresadamente facilitó el material al autor del presente artículo, actitud altruista y amistosa a favor del conocimiento de nuestra cultura que agradezco profundamente. Los datos de ubicación del documento son los siguientes: Archivo Histórico de Salta. "Archivo General de la Provincia, año 1803, Escribanía de Marcelino M. de Silva, Registro Judicial 205, carpeta 20". (23 folios).

⁴ Toscano, J. 1898. La Región Calchaquina. Páginas de historia pre y postcolombina y de Arqueología Calchaquina. Imprenta de La voz de la iglesia. Buenos Aires, Argentina.

⁵ Cornejo, A. 1938. Apuntes históricos sobre Salta. 2º Edición. Talleres Gráficos Ferrari Hnos. Buenos Aires, Argentina.

⁶ Strube Erdman, L. 1963. Vialidad Imperial de los Incas. Serie Histórica N° XXXIII, Instituto de Estudios Americanistas. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

⁷ Raffino, R. 1981. Los Inkas del Kollasuyu. Ramos Americana editorial. La Plata. Argentina.

los españoles al Perú. El camino en Osma viraría hacia el Oeste y por la quebrada de Escoipe iría a la zona de Cachi y de allí por el valle calchaquí hacia el Sur. Las estaciones podrían ser Agua de los Loros y Tintin para dirigirse o bien al Potrerto de Payogasta y Cortaderas, o bien a La Paya-Guitián". (1981:236).

Lorandi y Boixadós (1987)⁸ realizan un valioso aporte desde la perspectiva etnohistórica, quienes vinculan al grupo étnico de los *escoypes* con los *pulares*, que fueron encomendados en 1582 por Hernando de Lerma –fundador de Salta- al Capitán Bartolomé Valero. Si bien la documentación analizada por las autoras no precisa el lugar exacto de ubicación de los *pulares* y *escoypes*, se logra una aproximación geográfica a través del pedido de merced de tierras que presentó el cacique Calibay, que reclamaba las tierras pertenecientes a sus antepasados, las que se ubicaban "...en las faldas, guaycos y arroyos que están en la cordillera, lomas y vertientes que están frontero a esta ciudad [Salta] hacia la parte y camino por donde van a donde ahora están los dichos indios *pulares*, que es cerca de la boca de la quebrada por donde va el camino del Pirú...". (En Cornejo y Vergara 1938).

Este documento nos permite tener ciertas precisiones respecto al lugar original ocupados por los indios *pulares*, es decir en las serranías occidentales del Valle de Lerma, cerca o en directa vinculación con la quebrada de Escoipe y en dirección a lo que hoy se conoce como cuesta del Obispo, un lugar inexplorado desde el punto de vista arqueológico.

De una publicación de la historiadora Teresa Piossek Prebisch (1999)⁹ extraemos una serie de citas que contextualizan espacial y temporalmente los acontecimientos históricos ocurridos en el siglo XVII en la región de la Quebrada de Escoipe:

"En el siglo XVII, la principal vía de comunicación entre la Gobernación del Tucumán y el Alto Perú era el camino real que iba enlazando ciudades de la gobernación (...) Dos de ellas [ambas rutas Inkas estudiadas por nosotros] desembocaban en la ciudad de Salta. Eran la de la Quebrada de Escoipe o Cuesta del Obispo y la de la Quebrada de Cafayate o Alemania". (1999:53).

"Con estas noticias ya ciertas de la infidelidad de Bohorques, entró en nuevos cuidados el gobernador de ponerse en alguna defensa, y acercándose á la boca de la quebrada [Escoipe] con algunos soldados;..." (op.cit. 1999 :54)

"Llegaron los nuestros al Gobernador, y diéronle cuenta, pero ni cogieron espía, ni trajeron más noticia de Bohórques ; que habían dicho a los Indios había ido por todos los pueblos a convocar la gente para dar en Salta. Oyendo esto Su Señoría, se mejoró de puesto al frente del fuerte de San Bernardo, que fue el que tuvo aquella ciudad para su defensa en las guerras pasadas con los Calchaquis, y, le pusieron el nombre de su patrón, que es San Bernardo Glorioso". (op.cit. 1999 :56)

Respecto a la cita anterior la autora realiza un comentario que transcribimos: nota 127: *"El fuerte había sido construido con motivo del segundo levantamiento general, sobre las ruinas de un pucará o ciudadela fortificada indígena y estaba situado a seis*

⁸ Lorandi A.M. y R. Boixadós. 1987. Etnohistoria de los Valles Calchaquíes en los siglos XVI y XVII. En *RUNA*. Volumen XVII – XVIII. pp 263-425. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Argentina.

⁹ Piossek Prebisch, T. 1999. Relación Histórica de Calchaquí. Escrita por el misionero jesuita P. Hernando de Torreblanca e 1696. Colección Edición de Fuentes. Archivo general de la Nación. Argentina.

leguas [unos 30 km] al sur de la ciudad de Salta y a dos [10 km aproximadamente] de la boca de la Quebrada de Escoipe o del Obispo" (op.cit. 1999 :55).

Mulvany y Soria (1998)¹⁰ abordan específicamente la temática de los caminos incaicos en el área de estudio, habiendo localizado algunos pequeños segmentos en diferentes sectores próximos a la desembocadura de la Quebrada de Escoipe e infiriendo su presencia en las serranías occidentales sobre la base de la toponimia e informantes locales.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA

El área de estudio se encuentra ubicada en el centro de la provincia de Salta, Departamento de Chicoana. Parte el camino arqueológico con componentes inka desde el Valle de Lerma a una altura de 1.200 metros s.n.m. en la localidad arqueológica de Chivilme¹¹, asciende por las serranías occidentales hasta una altura de 2.500 metros y luego desciende hasta la unión de las quebradas de Escoipe y la Yesera, donde se encuentra el poblado actual de San Fernando de Escoipe. Posteriormente se dirige hasta el paraje conocido como Valle Encantado a una altura cercana a los 3000 metros s.n.m. en jurisdicción del Parque Nacional Los Cardones para luego dirigirse al propio pueblo de Cachi. Este recorrido de rumbo Este-Oeste que salva un desnivel de 2000 metros, no supera en línea recta los 60 kilómetros atravesando por paisajes muy contrastantes como los Distritos Fitogeográficos de Selvas Montanas y Bosques Montanos, ambos pertenecientes a la Provincia de las Yungas o Selva Tucumano-oranense y la prepuna¹².

Desde el punto de vista geológico integra parte de la región morfoestructural de Cordillera Oriental que forma parte del extremo austral de la larga faja andina que comprende la Cordillera Oriental del Perú y las cordilleras Oriental y Central de Bolivia. Dentro del país se extiende desde el límite argentino-boliviano, hasta el Sur de la ciudad de San Miguel de Tucumán. Los encadenamientos tienen un desarrollo en sentido meridional, subparalelos y separados por importantes quebradas como la de los ríos Calchaquí, Luracatao, Toro y Capillas. La estructura básica de la Cordillera Oriental es de plegamiento y fallamiento; predomina el fallamiento en bloque con fallas escarpadas, siendo característicos los pliegues volcados y fallados. Está caracterizada por un basamento constituido por rocas sedimentarias muy poco meteorizadas del precámbrico¹³.

En el sector comprendido entre El Maray y el Valle Encantado, el camino del Inka transcurre por enormes farallones de origen sedimentario formados por areniscas compactas del Período Terciario, finas rojo ladrillo y areniscas limolíticas pardo rojizas, pertenecientes a la Formación Anta del Subgrupo Metán que se incluyen en el Grupo Orán¹⁴.

¹⁰ Mulvany, E. y S. Soria. 1998. Sitios y caminos incaicos en los bosques serranos de los andes meridionales. En *Tawantinsuyu* (5):120-126. Brolga Press Pty Ltd. Australia.

¹¹ Mulvany, E. 1995. La Localidad Arqueológica de Chivilme, Dpto. Chicoana, Salta. En *Cuadernos*. N° 5. FHYCS - UNJu, Jujuy, Argentina.

¹² Cabrera, A. 1994. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Fascículo 1, Regiones Fitogeográficas Argentinas. Primera Reimpresión, Tomo II. Editorial ACME. Buenos Aires, Argentina.

¹³ Turner, J. C. M. 1979. La Cordillera Oriental. En *Actas del Segundo Simposio de Geología Regional Argentina*. Academia Nacional de Ciencias, Córdoba, Argentina.

¹⁴ Paz Garzón, J. 1980. Geología en la Quebrada de Escoipe entre las quebradas La Sirena y La Yesera, departamento Chicoana, provincia de Salta. En *Seminario II*. Departamento de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Salta. Argentina.

METODOLOGÍA

Tomando como base la información del documento y la obtenida en investigaciones anteriores¹⁵, organizamos una serie de campañas de prospección arqueológica a los fines de localizar en el terreno lo mencionado en el escrito. La información documental fue complementada con el análisis de fotografías aéreas, imágenes satelitales y cartas topográficas, además de algunas entrevistas realizadas a pobladores locales.

Las campañas se orientaron a la prospección sistemática de la región montañosa ubicada entre el Valle de Lerma, cerca de la desembocadura de la Quebrada de Escoipe, hasta el paraje conocido como El Maray, o pie de la Cuesta del Obispo.

En trabajos anteriores¹⁶ propusimos algunos lineamientos metodológicos sobre los cuales continuamos nuestra labor de registro e investigación de la red vial inka en particular. Conceptualmente entendemos por camino a aquella vía formal que posee algún tipo de evidencia de construcción y planificación (Earle, 1991)¹⁷. Esto lo diferencia de las sendas y senderos que se forman por el tránsito permanente de personas y animales, están más adaptados al relieve y permanentemente sufren modificaciones en su recorrido debido a que no existe una planificación para mantenerlos en caso de derrumbes u otras modificaciones que pudiera sufrir. Por Vía entendemos al curso de tránsito humano que es físicamente visible en el terreno¹⁸. Antes de la dominación inka existieron caminos formalmente construidos, pero al carecer de estudios relacionados a los mismos su discriminación se torna difícil, por tal motivo cuando nos referimos a ellos, en realidad estamos haciendo alusión a “caminos con componentes inkas”, entendiéndolos como la vialidad que se integró a la dinámica impuesta por los cusqueños, esa red anastomosada de caminos que fue uniendo tambos, postas, chasquiwasís, centros administrativos y todo tipo de sitios de filiación inka¹⁹.

En este contexto consideramos camino inka no solo aquellos que fueron construidos por los cusqueños total o parcialmente, sino también los que fueron reutilizados por el estado inka, los cuales sufrieron pequeñas o grandes modificaciones tanto en su estructura material como funcional. El registro arqueológico pone en evidencia además caminos que se siguieron utilizando en épocas coloniales e incluso en la actualidad, estos caminos no conservaron su forma, pero sí su trazado, razón por la cual son tenidos en cuenta dentro del estudio de la vialidad inka.

UN DOCUMENTO DE DOS SIGLOS

El documento analizado²⁰ se refiere a la venta de una Estancia llamada San Lorenzo, cuyo propietario era Melchor Diez Zambrano, quien *“...dijo y otorgó que dava y vendía en venta real por jura en heredad desde ahora y por siempre jamás, al Capitán de Milicias regladas desta provincia Dn Juan Javier de Figueroa,...”*. En el documento

¹⁵ Vitry, C. 2001b. “El camino del Inka entre el Valle de Lerma y Calchaquí (N.O. Argentino)”. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Universidad Nacional de Rosario, 17 al 22 de agosto de 2001.

¹⁶ Vitry, C. 2000. Aportes para el Estudio de Caminos Incaicos. Tramo Morohuasi Incahuasi. Salta-Argentina. Gofica. Argentina.

¹⁷ Citado en: Berenguer, J., Cáceres, I., Sanhueza, C., y P. Hernández. 2004. El Inkañán en el Alto Loa, Región de Antofagasta: un estudio micro y macromorfológico. (MS).

¹⁸ Hyslop J. 1984. The Inka Road System, Academic Press, INC., New York, 1984, p. 13.

¹⁹ Vitry, C. 2003. “Ficha metodológica para el registro de caminos con componentes Inkas”. En Actas del I Congreso Iberoamericano de Caminería Andina. Quito, Ecuador. Publicación de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador. En prensa.

²⁰ Archivo General de la Provincia, año 1803, Escribanía de Marcelino M. de Silva, Registro Judicial 205, carpeta 20. (23 folios). En Archivo Histórico de Salta.

quedó registrado el antiguo propietario, Dn Bartolomé Venegas de los Rios, que le vendió a Diez Zambrano la Estancia San Lorenzo el 7 de octubre de 1618.

A lo largo del documento se mencionan detalles descriptivos sobre la Estancia que sirven para delimitar las tierras, muchos de ellos, como veremos más abajo, mencionan lugares o topónimos ya desaparecidos de la memoria popular y cartografía, relacionados muchos de ellos con sitios arqueológicos y caminos prehispánicos, algunos de los cuales pudimos localizar en el terreno.

Transcribimos parte del documento donde se encuentra agrupada la información que nos interesa analizar, si bien estos términos se repiten a lo largo del escrito, es en estas líneas que citamos más abajo donde queda expresado de manera más clara:

*“...una Estancia nombrada San Lorenzo, ... cuias tierras que estan situadas como doce leguas desta capital, **camino de los Diaguitas**²¹, ... en la jurisdicción dela dicha Ciudad de San Felipe de Salta delas tierras siguientes=*

*A Bartlomé Venegas delos Rios, vuestro hijo, le hago merced de un pedazo de tierras que está doce leguas de dicha ciudad de Salta, poco más, o menos, **camino delos Diaguitas**, en un guaico donde al presente tiene yeguas y Garañones el dicho Bartolomé Venegas, y vos el dicho Alonso Gomez delos Rios, que es, y se entienda al fin de la **cuesta de los Diaguitas** que ba aellos, donde estan unas lagunas de agua llovedisa, y amano izquierda, se sube a la entrada de la Estancia, y se ba a una cueva, al pie dela qual está un buhio, y una cueva, y como tres cuadras está el corral, y se señala desde la cueva y buhio, y alos **canales de piedra** mirando hacia donde sale el sol como tres leguas, y ala mano derecha, otras tres, y ala izquierda, como dos leguas que todo es un guaico en largo (...)”²² y cerranía, cerrado a la redonda de despeñaderos, y cuia merced la hago detonas las dichas tierras,...*

*Asi mismo hago merced para Alonso Venegas delos Rios, y vuestro hijo, de una Estancia y tierras que es un guaico saliendo de la Iglesia del Pueblo de Escoipe hacia el oriente, detrás deun guaico, que por el ba un **Camino del Inga**, como quatro leguas del dicho pueblo de Escoipe en unas **caserías del Inga**, y aguada que se llama Cuaima (o Coaima) de dos leguas de tierras en redondo dela dicha Ranchería donde cae, y está la dicha aguada.= Asi mismo hago merced para Timoteo Venegas delos Rios vuestro hijo en media legua de tierras que se cuenta por linde y mojones de la linde dela Estancia de vos el dicho Alonso Gomez delos Rios, por vajo de vuestra cementera, el Rio abajo dela **Quebrada del Pirú**, por un tablón de tierra nueva, acia un mogote que esta junto a una Barranca que hace el Rio y unas Tipas y Algarrobos que estan enla Madre que hace el otro Rio de la quebrada Del Pirú. =*

ANÁLISIS DEL DOCUMENTO

El documento menciona la distancia que separa la capital de Salta de la Estancia San Lorenzo, las doce leguas aludidas equivaldrían a unos 60 kilómetros. Esa es la distancia en la que se encuentra desde la capital salteña el poblado actual de Escoipe, en el Departamento de Chicoana. Este dato es acompañado de la vía que utilizaban para llegar al lugar, es decir, el “camino de los diaguitas”. Prosigue la descripción de las tierras mencionando que van por la cuesta de los diaguitas donde se encuentran unas lagunas pluviales. Nuestras prospecciones dieron como resultado la existencia de dos lugares con lagunas, uno ubicado en las faldas orientales del cerro Alto Viñaco, en la zona de transición entre la vegetación arbórea de la selva montana y los pastizales de altura. La otra laguna conocida como “Laguna del Tesoro” ubicada en las serranías altas a más de 2.500 metros de altura al pie del cerro La Laguna de 2800 m, cerca del

²¹ El remarcado en todo el documento es nuestro.

²² Ilegible.

paraje Potrero de Díaz. Observamos en otros sectores algunas depresiones cubiertas con pastizales que pudieron haber contenido agua. No podemos afirmar que las lagunas localizadas sean las descritas en el documento, en esta instancia solo destacar su existencia sin profundizar demasiado en el proceso de construcción social del paisaje desde esa época hasta el presente.

El texto menciona también la presencia de canales orientados hacia el nacimiento, si bien no pudimos localizar ninguno, un informante local nos comentó de la existencia de numerosos sectores con andenes de cultivo y un sofisticado sistema de canalización del agua²³.

Prosigue el documento en el acto mediante el cual se hace merced a Alonso Venegas de los Ríos y su hijo, de una estancia ubicada entre el pueblo de Escoipe y cuatro leguas al nacimiento, esto se traduce en unos veinte kilómetros, lo que nos ubicaría en el propio valle de Lerma, donde se encuentra emplazada la localidad arqueológica de Chivilme y demás sitios asociados²⁴ y que el documento se refiere a éstos como "caserías del inga". En la descripción se menciona que detrás de una quebrada (guaico) va un "camino del inga", como observamos lo diferencia del camino de los diaguitas no solo por su nombre sino también por su ubicación.

Por último, se refiere el texto a la quebrada de Escoipe como la "Quebrada del Pirú". Sabemos que este antiguo camino de Escoipe fue utilizado como una de las principales vías de comunicación entre la Gobernación del Tucumán y el Alto Perú²⁵, razón por la cual no sorprende su denominación, pero también sabemos que la mayoría de los caminos, en tanto elementos prácticos, son utilizados a través del tiempo sin sufrir mayores modificaciones en cuanto a su trazado.

RESULTADO DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS

TRAMO DE CAMINO INKA ENTRE CHICOANA Y SAN FERNANDO DE ESCOIBE

Como resultado de las prospecciones efectuadas pudimos localizar algunos segmentos aislados de caminos con componentes Inkas sobre las laderas del Este de la Cordillera Oriental, ya sea consumidos por la densa vegetación de la selva montana, o bien, alterados por actividades agrícolas – ganaderas actuales y/o subactuales, en zonas de piedemonte y fondo de valle.

Los segmentos estudiados poseen diferentes técnicas constructivas, destacándose el tipo de camino con talud²⁶, caracterizado por estar trazado sobre las laderas montañosas con diferentes grados de inclinación y poseer muros de contención donde se asienta el camino. En partes más o menos aplanadas, especialmente en los filos de las serranías próximas al paraje Encañan, registramos la presencia de segmentos de camino tipo despejado y amojonado, observando en algunos casos un patrón similar al de la Quebrada del Toro²⁷.

En el propio poblado de San Fernando de Escoipe pudimos localizar los cimientos de un sitio arqueológico formado por varias estructuras que, a juzgar por la técnica

²³ Sr. Julio León, nacido en Chicoana.

²⁴ Mulvany, E. y S. Soria. 1998. Sitios y caminos incaicos en los bosques serranos de los andes meridionales. En *Tawantinsuyu* (5):120-126. Brolga Press Pty Ltd. Australia.

²⁵ Piossek Prebisch, T. 1999. Relación Histórica de Calchaquí. Escrita por el misionero jesuita P. Hernando de Torreblanca e 1696. Colección Edición de Fuentes. Archivo general de la Nación. Argentina. p. 53.

²⁶ Raffino, R. 1981. Los Inkas del Kollasuyu. Ramos Americana editorial. La Plata. Argentina.

²⁷ Vitry, C. 2000. Aportes para el Estudio de Caminos Incaicos. Tramo Morohuasi Incahuasi. Salta-Argentina. Gofica. Argentina.

constructiva y la cerámica en superficie se trata de un asentamiento de filiación inka. Por otra parte, en la escuela del lugar identificamos un botellón de cerámica decorada con motivos de clara filiación inka, conocido como “puchuela” con asa lateral vertical.

De acuerdo a los datos históricos y arqueológicos regionales existentes y fundamentalmente a nuestras prospecciones en el terreno, inferimos que el inkañan partía desde la localidad arqueológica de Chivilme, ubicada en el Valle de Lerma a una altura de 1.200 metros s.n.m., cruzaba la localidad de Los Los²⁸ y ascendía por las serranías de Alto Viñaco atravesando por un paisaje de selva montana hasta llegar a los pastizales de altura del puesto El Encañan y luego descender hasta lo que hoy se conoce como San Fernando de Escoipe, en la unión de las quebradas La Yesera y Escoipe. Desde allí discurría pocos kilómetros por las terrazas aluviales ubicadas sobre la margen derecha del río Escoipe, hasta la altura de El Maray, donde inflexionaba y ascendía por la Serranía del Candado salvando un desnivel de 1.000 metros hasta llegar a Cachipampa en el extremo sur de la recta de Tin Tin, desde donde el camino Inka se trifurcaba. Un tramo se dirigía hacia el Norte con dirección a Cortaderas y Potrero de Payogasta; otro al Oeste rumbo a Cachi, La Paya, Las Pailas, Cachi Adentro; y el otro tramo hacia el Suroeste, pasando por Seclantás, Molinos, Colomé, Tacuil, Mayuco, atravesando el Abra Blanca para llegar a La Puna catamarqueña.

La localización del sitio inka en Escoipe, ubicado a mitad de camino entre el Valle de Lerma y el valle Calchaquí, termina de confirmar la filiación cultural de esta vía hasta hace poco desconocida.

ARQUEOLOGÍA DEL “CAMINO DE LOS DIAGUITAS”

Nuestras prospecciones realizadas en el área no pudieron localizar los caminos diaguitas mencionados en el documento, sin embargo la experiencia en el tema nos indica que no resulta fácil su identificación debido a que el trazado no es tan evidente como los de filiación inka, pareciéndose más a las sendas de montaña actuales. El único registro de camino preinka que tenemos estudiado es el de el sitio arqueológico de Santa Rosa de Tastil. Este camino atraviesa todo el sitio en dirección Este-Oeste y baja hacia la quebrada de La Quesera, para posteriormente dirigirse a la Quebrada de Capillas y luego al valle Calchaquí. Este tramo fue reutilizado y modificado por los inkas, sin embargo el segmento comprendido entre el sitio y la quebrada La Quesera conserva las formas preinkas. Se trata de un camino que se adapta a las geoformas, es decir que va serpenteando sobre la ladera de la montaña. Si a su paso se interpone una roca de grandes dimensiones el camino la rodea por el costado, pudiendo en algunos casos subir o bajar según sea el caso. Se trata de caminos más angostos que los inkas, teniendo en promedio un ancho de un metro; en algunos casos poseen taludes de refuerzo o muros de contención, pero a diferencia de los inkas éstos no están contruidos con rocas seleccionadas por sus caras planas o bien canteadas. Poseen en algunos casos rocas a los costados a modo de amojonamiento lateral, pero las mismas son de diferentes dimensiones –predominando las de gran tamaño- y por lo general no forman muros.

Estas características son las que diferencian al camino inka respecto a un caso de camino preinka. Sendas de estas características observamos en el área de estudio, pero dada su similitud con las actuales carecemos de elementos para poderlas adscribir a momentos preinkas.

En el tramo comprendido entre Escoipe y el Valle Encantado localizamos algunos aleros con manifestaciones de arte rupestre, cuyos motivos son los característicos del período

²⁸ Mulvany y Soria 1998. op.cit.

Tardío, anterior a los inkas. Esto sugiere que el camino inka en algunos tramos es una reutilización del precedente "diaguita".

CONSIDERACIONES FINALES

La localización del documento del Archivo Histórico de Salta que menciona por primera vez un camino de filiación preinka representa un significativo aporte para la comprensión integral de la caminería andina. Los investigadores que nos dedicamos al estudio de la vialidad inka, permanentemente nos encontramos frente a un diversificado patrón arquitectónico cuyas interpretaciones resultan difíciles. Por ello la importancia del documento que viene a confirmar en cierta forma la existencia de un sistema caminero aparentemente bien afianzado, previo a la llegada de los cusqueños.

La investigación permitió la localización en el terreno del tramo de camino Inka que vinculaba el Valle de Lerma con el Valle Calchaquí, lo que se traduce en una importante contribución para el estudio espacial-distribucional de sitios y de la dinámica existente en la comarca durante el período inkaico y algunos indicios del período inmediatamente anterior. Se complementa con el registro arqueológico de otras vías de comunicación relevadas en campañas anteriores que vinculan ambas regiones, tales como el inkañan de la Quebrada del Toro que, ascendiendo por las serranías occidentales del Valle de Lerma pasa por Incahuasi, Santa Rosa de Tastil, atraviesa la quebrada de Capillas y se dirige hacia Potrero de Payogasta, ubicado en el extremo septentrional del Valle Calchaquí²⁹. El otro camino Inka es el de la Quebrada Las Conchas que, partiendo del Valle de Lerma pasa por Guachipas, atraviesa las serranías de Carahuasi y sale a la altura del paraje denominado Las Ventanas, a pocos kilómetros de Cafayate³⁰. De esta manera, las tres vías de comunicación que vinculaban el Valle de Lerma con Calchaquí en tiempos prehispánicos y que fueran mencionadas por Strube Erdmann³¹ tienen ahora su contrastación empírica en el terreno.

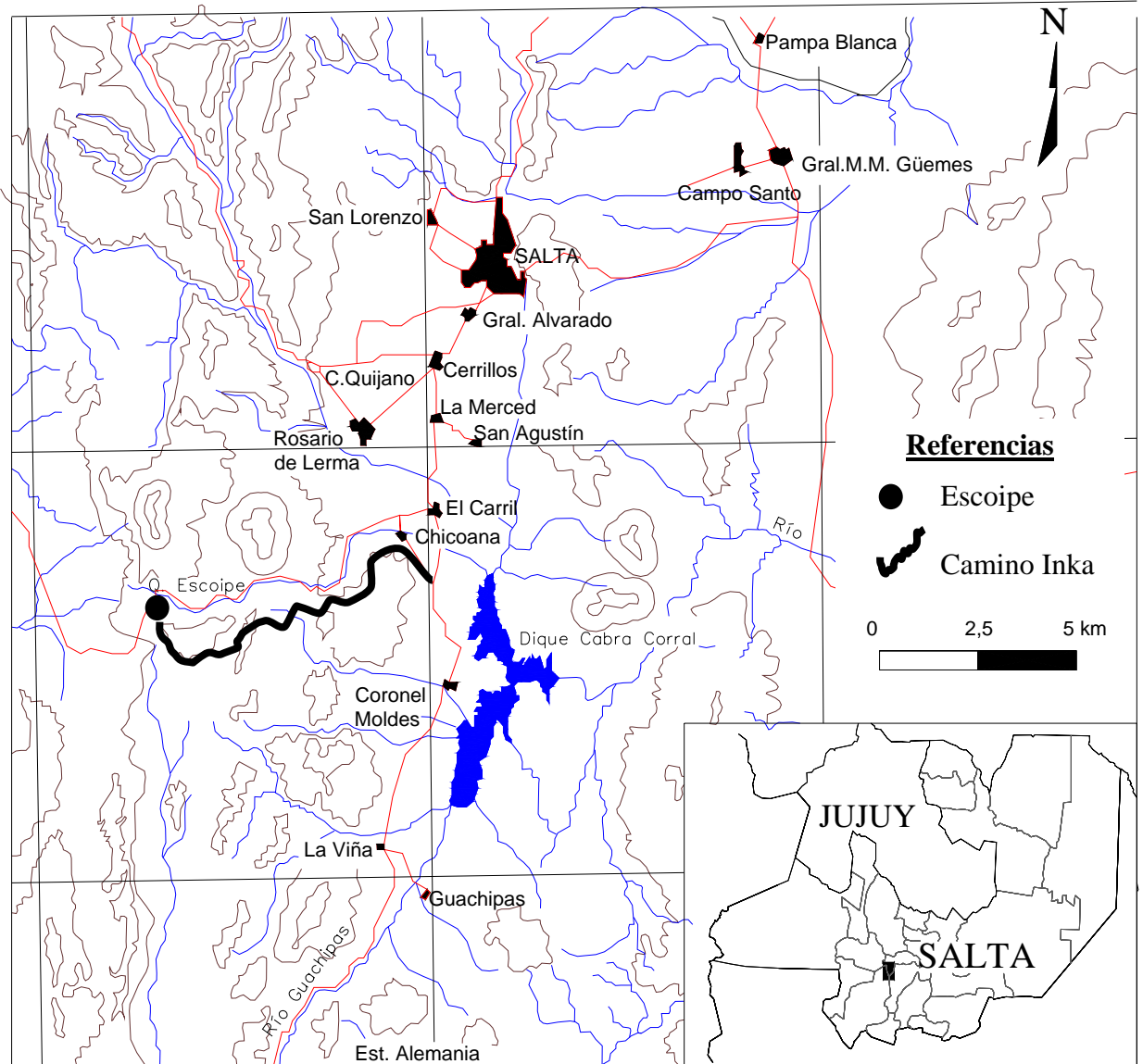
Respecto a la ocupación del espacio geográfico para la construcción de caminos preinkas e inkas, el tramo estudiado refuerza lo que observamos en otros lugares, es decir que su trazado se realiza preferentemente en las serranías y zonas altas, donde los agentes erosivos actúan con menor fuerza que en las quebradas y fondos de valles, además de tener una mejor visibilidad y control del entorno. Esta concepción diferenciada respecto a la ocupación del espacio, sugieren una regularidad que la tenemos en cuenta para nuestras prospecciones, con muy buenos resultados hasta el momento.

La sinergia producida por esta feliz intersección entre la Historia y la Arqueología nos alienta a seguir trabajando en esta línea, donde un dato se complementa con otros y dan como resultado una renovada información a favor del conocimiento de nuestro pasado.

²⁹ Vitry, C. 2000. Aportes para el Estudio de Caminos Incaicos. Tramo Morohuasi Incahuasi. Salta-Argentina. Gofica. Argentina.

³⁰ Vitry, C. 2001. "Camino del Inca en la Quebrada Las Conchas". Suplemento Agenda Cultural, Diario El Tribuno. 7/1/01. Salta.

³¹ Strube Erdman, L. 1963. Vialidad Imperial de los Incas. Serie Histórica N° XXXIII, Instituto de Estudios Americanistas. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.



MAPA 1 Área de investigación donde se indica el tramo de camino inka localizado